



ASSOCIAZIONE ITALIANA SAN ROCCO DI MONTPELLIER
CENTRO STUDI ROCCHIANO

| DEVOZIONE | DÉVOTION | DEVOTION | DEVOCIÓN | DEVOÇÃO |



ORACIONES A SAN ROQUE

Oración a San Roque

Oh! Glorioso *san Roque*,
que en las públicas y privadas calamidades
siempre manifestaste tu eficaz protección sobre tu pueblo devoto,
que te ha proclamado su especial Patrono,
te rogamos que dirijas tu mirada benigna sobre nosotros,
nuestras familias ¡y nuestra ciudad,
para que seamos siempre libres de todo flagelo, y especialmente del pecado,
y para que, después de habernos consagrado en esta vida a amar y servir a Dios,
merezcamos, por tu intercesión, conseguir el premio celestial.

(Transmitido en vivo, en horario de la noche, por la 107.7, FM San Roque, Chamigo TV Rural y a través de «sanroquenoticias», con imágenes de video para todo el mundo - www.sanroquenoticias.com.ar)

Oración

Oh, Dios,
que por medio de vuestro Ángel presentasteis
al Bienaventurado *San Roque* una tablilla escrita,
prometiéndole que cualquiera que de corazón
le invocare quedaría libre de los estragos de la peste,
concedednos la gracia de que celebrando su gloriosa memoria,
mediante sus méritos y ruegos,
seamos libres de todo contagio tanto de cuerpo como de alma.
Por Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

[Publicado por Myriam Sosa - www.guiadelosangeles.blogspot.com]

Novena a San Roque

La novena del glorioso San Roque suele principiarse desde el 7 al 15 de Agosto; pero según las circunstancias que ocurran podrá hacerse en cualquier época del año. Debe hacerse, si es posible, en capilla, oratorio o iglesia en que esté la imagen del Santo, o si no, en otro lugar a propósito para el recogimiento y en todo caso, lo que más importa es no olvidar lo que se previene en las advertencias que quedan expuestas.

Ser Vos quien sois, Bondad infinita, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón de haberos ofendido; también me pesa porque podéis castigarme con las

penas del infierno. Ayudado de vuestra divina gracia, propongo firmemente nunca más pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Amén.
Señor, pequé: tened misericordia de mí.

ORACIÓN *(para todos los nueve días)*

¡Omnipotente Dios y Señor del universo en cuyas manos está la muerte y la vida, la enfermedad y el remedio! Cuidadoso siempre de la salud de los hombres, concedisteis al bendito *San Roque*, el singular privilegio de que fuese protector, abogado y tutelar contra todo género de contagio, peste y epidemia, accediendo a la súplica que el mismo Santo os hizo cercano a la muerte, según se vió en la lámina que se halló junto a su cadáver, y decía: «los que heridos de peste, imploren el favor de *Roque*, alcanzarán salud». Infinitas gracias os damos por favor tan grande, y humildemente os suplicamos su más cabal cumplimiento, seguros de que primero faltarán los cielos y la tierra que vuestras palabra. Por la que disteis al Glorioso *San Roque*, por sus grandes méritos, y por la ardiente caridad con que asistió a los apestados de Aquapendente, Roma, Cesena y Plasencia, curándolos de la peste, consolándolos en sus aflicciones y animándolos a padecer conformes a los decretos de vuestra Divina Justicia, os suplicamos humildes que no destruyáis vuestras mismas criaturas: que os apiadéis de nosotros y de todos los naturales de nuestra España suspenda vuestra misericordia el castigo que tenemos bien merecido por inobedientes a vuestros preceptos suaves: preservadnos de toda enfermedad epidémica, contagio y peste así del cuerpo como del alma: dirigid nuestras obras, palabras y pensamientos de modo que vivamos siempre según los mandatos de vuestra Divina ley: concedednos gracia para que nuestras suplicas sean aceptas a vuestra Majestad, y una paciencia constante, para que, llevando por Vos y en vuestro santo servicio las miserias de esta vida, alcancemos de vuestra infinita piedad el eterno descanso. Amen.

Pidamos a la Santísima Trinidad la tres virtudes Fe, Esperanza y Caridad que tanto resplandecieron en *San Roque*, Y que tan necesarias son para agradar y servir a Dios.

Padre nuestro, Ave María y Gloria, etc. *(tres veces)*

[1] DIA PRIMERO

ORACIÓN SEGUNDA

Clementísimo Dios y Señor nuestro, que condecoraste desde su nacimiento al glorioso *San Roque* imprimiéndole en su pecho la insignia preciosa de la redención del género humano, para damos a entender que vuestros fieles servidores deben llevar impresa en su corazón vuestra santísima Cruz: os damos gracias porque honrasteis así a nuestro Santo y quisisteis enseñarnos de este modo el verdadero camino de la gloria; y os suplicamos humildemente que imprimáis en nuestras almas el amor de vuestra santa pasión; y pues en la Cruz triunfo de la muerte la salud del género humano, por ella y por la señal con que distinguisteis a vuestro siervo nos libréis y a toda España de la peste y otras enfermedades contagiosas, si conviniere para nuestra santificación: concedednos ante todo el perdón de nuestras culpas, para que con nuestra madre la Iglesia digamos que por vuestra Santísima Cruz, por la de *San Roque* Y sus méritos, hemos sido preservados sanos y salvos. Amen.

En memoria de los cinco años que el Santo estuvo preso: Padre nuestro, Ave María, Gloria, etc. *(cinco veces, pídase la gracia que se desea conseguir esta novena).*

ORACIÓN TERCERA

O glorioso *San Roque*, que mereciste de la misericordia divina venir a este mundo con la insignia de los verdaderos discípulos de Jesucristo, interceded con el Señor para que nos conceda la virtud de la mortificación de los sentidos; resignación cristiana para sobrellevar con santa alegría los trabajos y cruces de esta vida por amor a su Santísima Pasión, y la salud espiritual y corporal necesaria para servirle y agradecerle. Amen.

Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo sea bendito alabado y glorificado eternamente. Amen.

GOZOSOS

Pues médico eres divino Con prodigiosas señales.

Libranos de peste y males, Roque Santo peregrino.

Señorío y noble cuna Te dió en Mompeller el cielo, Y en ti grabó su desvelo, Claro anunció tu fortuna; Con roja cruz te previno Del nacer en los umbrales. *Libranos etc.*
Contra el mundo con espanto Tan temprana guerra empiezas, Que entre ayunos y asperezas, Eras niño y eras santo; ¡Oh qué felice destino Enseñaste a los mortales! *Libranos etc.*
De veinte años a tu tío, Dando a los pobres tu hacienda, Tu cuidado le encomiendas, Vasallos y señorío: De Roma por el camino Peregrino y pobre sales. *Libranos etc.*
En Aquapendente hallaste La gente apestada y triste, Cruces sobre ellos hiciste Y al instante lo sanaste: Roma y contorno vecino Logra en ti favores tales. *Libranos etc.*
Porque Dios probarte intenta y coronarte promete, una fiebre te acomete y un carbunco te atormenta: ¡Oh qué fiel te halló y qué fino en males tan desígnales! *Libranos etc.*
Olvidado de las gentes Solo en un monte viviste, y un perro con pan te asiste Con que la vida sustentas: Fue providencia imagino Digna de eternos anales. *Libranos etc.*
Vuelves en fin a tu tierra y nadie te conocía, tú tío te juzga espía y en una cárcel te encierra: La muerte este desatino. Te dió en cinco años cabales. *Libranos etc.*
Pídesele a Dios (ya lo eres) Ser en la peste abogado, Y así Dios te lo ha otorgado, y herido de peste mueres: O *Roque*, patrón divino de pueblos universales. *Libranos etc.*

ANTÍFONA

Vitam et salutem petiit á te pro suis devotis tempore contagii gloriosus *Sanctus Rochus*, et tribuisti ei Domine.

V. Ora pro nobis, beate *Roche*.

R. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

OREMUS

Deus qui beato *Rocho*, per Angelum tuum tabulam eidem afferentem, promisisti, ut qui ipsum invocavelit a nullo pestis cruciatu laederetur: praesta quaesumus, ut qui ejus memoriam agimus, ipsius meritis et precibus á mortifera peste corporis et animae liberemur. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

Santo Dios, *etc.* (tres veces, y se concluye:)

Bendito y alabado sea el Santísimo, *etc.*

[2] DIA SEGUNDO

En este y demás días, después de persignarse y del acto de contrición con la jaculatoria «Señor, pequé...», se dirá la ORACIÓN PRIMERA y cinco veces del «Padre nuestro», etc., como el día primero, y luego se sigue:

ORACIÓN SEGUNDA

Misericordiosísimo Señor, que ilustrasteis al bendito *San Roque*, haciéndole conocer desde su edad más tierna la necesidad de la penitencia, y dándole aliento para que macerarse y castigase su inocente cuerpo con ásperas disciplinas y rigurosos ayunos, por que no tocase a su alma el contagio de la culpa, y en su inocencia y acciones resplandeciese vuestra Santísima gracia: os suplicamos humildemente por aquellas mortificaciones con que maltrató su cuerpo y preservó su alma, que preserveis las nuestras de todo pecado contra vuestra suma Bondad, y libreis nuestros cuerpos de toda enfermedad pestilente, para que, haciendo penitencia de los pecados con que hemos ofendido a vuestra inmensa Majestad, y pidiendo por la salud de todas las almas y por las necesidades de la Iglesia y del Estado, vivamos en vuestro santo servicio todos agradecidos al amor con que continuamente nos llenais de beneficios. Por Jesucristo nuestro Señor. Amen.

(Tres «Padre nuestro», *etc.* a la Santísima Trinidad como el día primero, y luego:)

ORACIÓN TERCERA

Suplíamoste, glorioso *San Roque*, pidas al Señor nos conceda aquella inocencia, humildad y espíritu de mortificación que tanto en tí resplandecieron, y de que tanta necesidad tenemos para que nuestras obras sean admitidas ante su divino acatamiento; y así mismo el favor que por tu intercesión le pedimos en esta novena, si fuere conforme a su Santísima Voluntad y conducente a nuestra salvación eterna. Amen.

Dios padre *etc.* (Gozos y conclusión como el primer día)

[3] DIA TERCERO

ORACIÓN SEGUNDA

Piadosísimo Señor, que inspirasteis al bendito *San Roque* la resolución de repartir sus riquezas a los pobres, renuncias sus estados, alejarse de ellos y seguir vuestros preceptos y consejos, despreciando los bienes materiales por imitar vuestra suma pobreza y huir así de la vanidad y soberbia que traen consigo las honras y riquezas del mundo: Os suplicamos por aquel heroico desprecio con que miró los aparentes bienes de la tierra, nos deis aliento para imitarle de modo que, apartándonos del pestífero contagio de vanidad y soberbia que suelen causar los bienes del siglo, sólo aspiremos al único bien de vivir en vuestra gracia: libradnos de las dolencias epidémicas; tened piedad de vuestro pueblo afligido; purificad al aire que respiramos de las malas impresiones con que daña nuestra vida, para que reconociendo los favores que de vuestra Bondad recibimos, la alabemos perpetuamente. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amen. (*Tres «Padre nuestro» etc. - véase día primero - y luego:*)

ORACIÓN TERCERA

Suplicámoste, glorioso *San Roque*, intercedas con Dios nuestro Padre, para que nos dé un corazón limpio, puro, desasido de las cosas perecederas y generoso y compasivo para con los pobres; y nos conceda el favor que en esta novena le pedimos, si conviene para nuestra justificación. Amen. Dios Padre etc. (*Gozos y conclusión - véase día primero*)

[4] DIA CUARTO

ORACIÓN SEGUNDA

Amantísimo Señor, que encendisteis en el corazón del bendito *San Roque* un fuego de caridad tan grande, que olvidado de su mismo peligro, viendo a sus prójimos oprimidos de la peste, los asistía, consolaba y curaba con la señal de la Santa Cruz que hacia sobre ellos, siendo a un mismo tiempo su enfermero, médico y medicina: rendidamente os suplicamos por vuestro santísimo amor, y por la caridad con que vuestro siervo le imitó, que a todos cuantos nos valemos de su intercesión nos infundáis el mismo espíritu de caridad para atender a nuestros hermanos, procurándoles alivio en sus tribulaciones; que por la virtud de la misma Santa Cruz, seamos preservados de las dolencias de la culpa y de la peste, y que nos concedáis gracia para servirlos y amaros en esta vida y gozaros eternamente en la Gloria. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amen. (*Tres «Padre nuestro» etc. - véase día primero*)

ORACIÓN TERCERA

Bien sabemos, glorioso *San Roque*, que si no somos misericordiosos con el prójimo no amamos a Dios, y que en el día tremendo del juicio las obras de misericordia han de ser las que decidan de nuestra eterna felicidad o desdicha. Por tanto, te suplicamos nos alcances del Señor un encendió amor del prójimo, para poder ejercer sin fastidio las obras de misericordia, y mostrar por el efecto que nuestro amor para con Dios no es fingido: y asimismo el favor que por esta novena pedimos, siendo para nuestra salvación. Amen.

Dios Padre etc. (*Gozos y conclusión como el primer día*)

[5] DIA QUINTO

ORACIÓN SEGUNDA

Admirable Dios y Señor, que para ejercitar la paciencia de vuestros escogidos, regaláis con tribulaciones a los que más amáis, purificándolos así para que sean más acreedores a vuestro amor; por lo cual visitasteis al bendito *San Roque* con la enfermedad rigurosa de la peste y un carbunco en un muslo que le atormentó con agudísimos dolores, preservándole de este modo del contagio de la vanagloria y estimación propia en que podía caer al verse aplaudido de los hombres: suplicámoste por la admirable constancia con que padeció, y por su conformidad con vuestra voluntad santísima, nos concedáis igual resignación y tranquilidad de espíritu en las tribulaciones y trabajos que os dignéis enviarnos como amoroso Padre; y a todos los fieles que le invocamos por intercesor nos preservéis de las dolencias pestilentes del alma, y también de las del cuerpo siendo para nuestra santificación. Apiadaos de nuestra miseria, y haced que, reconociendo que nada somos sin

vuestro auxilio, al cual debemos nuestra conservación, vivamos humildes y agradecidos siempre en vuestra gracia. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amen.

(Tres «Padre nuestro» etc. - véase día primero)

ORACIÓN TERCERA

O glorioso *San Roque*: por aquella alegría interior e inalterable paz con que sufriste la aflicción y los intensos dolores con que el Señor quiso regalarte para purificar más y más tu virtud, te rogamos nos alcances de su Divina Majestad paciencia constante y resignación cristiana para sobrellevar en su gracia con tranquilidad de espíritu los trabajos y tribulaciones que quisiera enviarnos, recibiéndonos como dádiva especial de su bondadosa providencial mano; y si conviniese para la salvación de nuestras almas, el favor que por tu intercesión le pedimos en esta novena. Amen.

Dios Padre, etc. *(Véase día primero)*

[6] DIA SEXTO

ORACIÓN SEGUNDA

Clementísimo Dios y Señor, que jamás abandonáis al que os ama y en Vos confla, y así cuando el bendito *San Roque* se hallaba más desamparado de todo humano auxilio, solo y enfermo en un desierto, quisisteis socorrerle de un modo admirable, disponiendo que un perro le llevase para comer todos los días un pan que tomaba de la mesa de su amo, y le sirviese de alivio, lamiéndole y purificándole la llaga con su medicinal lengua: suplicámoste por aquel desamparo en que se vió el Santo y por la grande confianza con que esperó en vuestra adorable Providencia, que a todos los que tenemos la misma esperanza en vuestro auxilio nos amparéis y defendáis, concediendo a nuestras almas el pan espiritual de la gracia y la verdadera medicina de vuestra divina palabra, para que, aprovechándonos de ella y viviendo en vuestro santo servicio, el espíritu quede sin heridas y el cuerpo libre de todo contagio. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amen.

(Tres «Padre nuestro» etc. - Véase día primero - y luego)

ORACIÓN TERCERA

Bienaventurado *San Roque*, que mereciste una singular asistencia de Dios en el tiempo de tu mayor desamparo, porque no quedases sin consuelo cuando habías consolado a tantos: Te suplicamos intercedas con el Señor nos asista y sostenga en el día malo, y nos conceda el favor que pedimos en esta novena, no sirviendo de obstáculo a nuestra justificación. Amen.

Dios Padre etc. *(Gozos y conclusión como el primer día)*

[7] DIA SÉPTIMO

ORACIÓN SEGUNDA

Gloriosimo Dios y Señor, que a los que escogisteis para gozaros en el cielo permitís que sean despreciados en la tierra, como sucedió al bendito *San Roque*, en quien quisiste darnos un ejemplar perfecto de constancia y fortaleza de ánimo, cuando, volviendo a Mompeller, su patria, sin embargo de ser preso por su mismos súbditos, encarcelado y tratado como espía y traidor, se dejó ver tranquilo y sereno, aceptando de grado todas estas afrentas por medio de las cuales le preparabais mayor corona: os suplicamos por el sufrimiento y paciencia que tuvo en esta prueba de su virtud, nos concedáis el amor a los trabajos y humillaciones; y que así como nuestra salud consistió en las afrentas y penas que por redimimos del pecado padeció nuestro Señor Jesucristo, nos libertéis por las que a imitación suya sufrió el bendito *San Roque*, de toda enfermedad espiritual y corporal. Os lo pedimos por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Amen. *(Tres «Padre nuestro» etc.)*

ORACIÓN TERCERA

Suplicámoste, glorioso *San Roque*, por los desprecios y ultrajes que padeciste en la prisión, pidas a Dios nuestro Señor nos conceda el espíritu de fortaleza y constancia para llevar con resignación los trabajos y adversidades de la vida, y el favor que por medio de esta novena solicitamos, si fuere del agrado del Señor. Amen.

Dios Padre etc. *(Gozos y conclusión como el primer día)*

[8] DIA OCTAVO

ORACIÓN SEGUNDA

Benignísimo Dios, que, habiendo elegido al bendito *San Roque* para abogado nuestro ante vuestra Divina Majestad, y defensor de nuestra vida contra los insultos temibles de la peste, quisisteis que el mismo Santo después de cinco años de prisión y continuo tormento, muriese de la misma cruel dolencia, para que como víctima propiciatoria os pidiese por nosotros el remedio contra semejantes enfermedades, y nosotros nos valiésemos de su patrocinio: Suplicámoste, Señor, que a todos los fieles que con humilde reconocimiento nos acogemos debajo de su amparo, nos libréis de la peste y de todo lo que pueda inficionar y dañar la vida de alma y cuerpo. Perdonad nuestras culpas, y asistidnos con vuestra santísima gracia para que más bien os sirvamos. Por Jesucristo nuestro Señor. Amen. (*Tres «Padre nuestro» etc. como el día primero*)

ORACIÓN TERCERA

Glorioso y Bienaventurado *San Roque*, que por hacerle viva imagen de nuestro Redentor quisiste padecer hasta morir, no intentando por lo mismo justificar tu inocencia cuando tan fácil te hubiera sido con sólo haber dado a conocer tu nombre: interceded con el Señor nos conceda su gracia para que de tal modo arreglemos nuestras acciones, palabras y pensamientos, que nuestra vida sea en adelante una imitación de la de Jesucristo, con lo cual consigamos vnos libres de todas la enfermedades del alma; y al presente consigamos el favor que pedimos en esta novena, si fuese conveniente para nuestra salvación. Amen. Dios Padre etc... (*y conclusión*)

[9] DIA NOVENO

ORACIÓN SEGUNDA

Sapientísimo Dios, Justo Remunerador, que jamás dejaste sin honor y gloria al que lo merecía; por lo cual dispusiste que apenas muerto *San Roque*, pobre, mortificado, humillado y abatido, recibiese los mayores honores y culto más solemnes a vista de los prodigios que acompañaron a su muerte, haciendo luego glorioso su sepulcro por la multitud de milagros, célebres su nombre en muchas regiones, y que le escogiesen a porfía por especial protector contra la peste. Suplicámoste, Señor, por los méritos de este glorioso Santo, y por lo mucho que quisisteis honrarle, que a todos los que asistimos a su culto, ya todos los católicos de vuestro reino de España, nos libréis de toda enfermedad pestilente que pueda quitarnos la vida; Y nos concedáis gracia para que, arrepentidos de nuestras culpas con firme propósito de la enmienda, perseveremos en la virtud hasta el último momento de nuestra vida, y que fortalecidos entonces con los sacramentos y auxilios de la Iglesia nuestra madre, abandonemos gozosos este valle de lágrimas para ir a gozaros en la eterna gloria. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amen.

ORACIÓN TERCERA

Glorioso *San Roque*, que por tus viudez mereciste que el Señor te glorificase desde el mismo instante de tu preciosa muerte, y te designase por especial abogado y protector de los hombres contra la peste: suplicámoste intercedas con el Señor nos dé gracias para que practiquemos todas las virtudes; haga reinar en su pueblo la inocencia, justicia, paz y tranquilidad para que florezca la Religión y la piedad; aleje de nosotros todas las enfermedades del alma, y nos conceda el favor que por medio de esta novena suplicamos, si no nos impide el salir justo de este mundo para ir a gozar de su presencia y alabarle contigo en la gloria por los siglos de los siglos. Amen.

[www.barriodesanroque.com]